

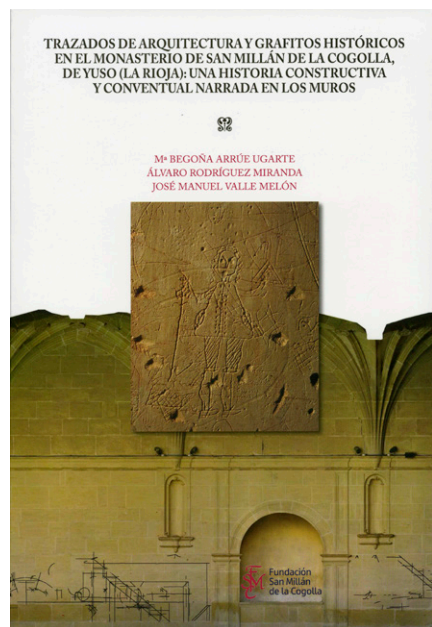
ARRUE UGARTE, Begoña; RODRÍGUEZ MIRANDA, Álvaro y VALLE MELÓN, José Manuel, *Trazados de arquitectura y grafitos históricos en el Monasterio de San Millán de la Cogolla, de Yuso (La Rioja): una historia constructiva y conventual narrada en los muros*, Fundación San Millán de la Cogolla, 2022.

ISBN: 978-84-18088-15-5

Referencia: *Santander. Estudios de Patrimonio*, 5 (2022), pp. 409-413.

DOI: <https://doi.org/10.22429/Euc2022.sep.05.16>

ISSN 2605-4450 (ed. impresa) / ISSN 2605-5317 (digital)



Todo edificio monumental guarda, en su interior, testimonios de su propia existencia. Estos, además, pueden ser de diversa índole, aportando todos ellos información relevante sobre la historia intrínseca del edificio en el que se encuentran. En algunas ocasiones, han podido quedar instrucciones de construcción en sus solados y muros, es decir, trazados de arquitectura o monteas. Otras veces las paredes presentan vestigios de vidas pasadas, pensamientos y vivencias de quienes nos precedieron y ocuparon las mismas salas que nosotros ahora vemos con ojos digitales propios de nuestro tiempo; es decir, grafitos históricos. Esto es, justamente, todo lo que alberga el Monasterio de San Millán de la Cogolla de Yuso (La Rioja) -declarado Patrimonio

de la Humanidad por la UNESCO en 1997- y que, con tanto acierto, nos presentan sus autores en este libro.

Esta obra es fruto del trabajo de un equipo interdisciplinar que ha sabido conjugar sus diversos y variados conocimientos en pro de un volumen repleto de ciencia, arte e historia sobre de uno de los monumentos más emblemáticos del panorama riojano, en particular, y peninsular, en general. Y es que M.^a Begoña Arrúe Ugarte es Doctora en Historia del Arte, con una larga y fructífera trayectoria profesional; Álvaro Rodríguez Miranda es Ingeniero en Geodesia y Cartografía, y José Manuel Valle Melón es Ingeniero Técnico en Topografía y Licenciado en Geografía. Estos dos últimos forman parte del Laboratorio de Documentación Geométrica del Patrimonio (LDGP)

de la Universidad de País Vasco. Los tres autores, junto a Garbiñe Elorriaga Aguirre, nos presentaron el pasado año un pequeño avance de lo que encontraremos en el interior de este libro publicado en el artículo “Las montañas y trazados de arquitectura del claustro bajo del monasterio de San Millán de la Cogolla, de Yuso (La Rioja, España), su registro, preservación y difusión” (*Arqueología de la Arquitectura*, 18, 2021).

Es ahora cuando este profundo estudio ve la luz. Sin embargo, el origen de este trabajo se remonta más de veinte años atrás, cuando la profesora Arrúe, acompañada por María Cruz Navarro y María Jesús Martínez, tras el aviso dado por parte del padre Juan Bautista Olarte de que en el claustro bajo había unas curiosas marcas, y en medio de las obras de intervención que se estaban llevando a cabo en este monasterio, se dieron cuenta de que se trataba de una serie de rasguños que sirvieron como punto de partida para lo que se ha podido localizar a lo largo de todos estos años de esfuerzo en el complejo monacal. En aquel momento, con los pocos medios de los que disponían, realizar un calco de los elementos del muro antes de la “limpieza” que iba a llevarse a cabo en todo el perímetro del claustro y que podía eliminar aquellos trazados. Esos calcos, almacenados durante largo tiempo, son el germen del volumen que en estas líneas se reseña, punto de partida para lo que se ha terminado encontrando.

Así pues, el libro *Trazados de arquitectura y grafitos históricos en el Monasterio de San Millán de la Cogolla, de Yuso (La Rioja): una historia constructiva y conventual narrada en los muros*, recoge, a lo largo de 395 páginas, el estudio pormenorizado de diferentes elementos localizados en los muros de tan vasto monasterio. El volumen se organiza en siete capítulos precedidos por una presentación a cargo de Fray Pedro Merino Camprovín, Prior del Monasterio de Yuso y Secretario de la Fundación San Millán de la Cogolla. La investigación aborda numerosos aspectos relacionados tanto con la historia constructiva del conjunto monacal, como con su evolución histórica relacionada con distintos acontecimientos que marcaron el devenir del cenobio en todas sus vertientes y que, de una forma u otra, han quedado patentes entre sus muros. El texto se acompaña, además, de una serie de láminas de gran calidad que ayudan a la comprensión de su contenido y permiten al lector hacerse una idea de todo lo que en el monasterio se conserva.

En el primer capítulo, los autores dejan claro su principal objetivo: “el registro y documentación de montañas y rasguños de arquitectura, señales y marcas de cantería y todo tipo de grafitos históricos localizados en el monasterio”. Para alcanzarlo se remiten al origen, es decir, hasta el momento del hallazgo de los primeros elementos, y nos van narrando los distintos acercamientos realizados a lo largo de más de veinte años a todos estos rasguños hasta llegar al ejemplar que aquí se reseña. Además, hacen una clara

distinción entre los trazados arquitectónicos y los grafitos, dos grupos históricamente independientes que coexisten en perfecta armonía entre los muros del monasterio.

El capítulo dos se centra en la importancia que tiene para este tipo de elementos su digitalización, preservación y difusión. Y es que, de nada sirve el hallazgo, si no se procura que genere el interés suficiente en la sociedad y, de esta manera, favorecer su conservación. Esto se obtiene haciendo partícipe al visitante de lo que guarda el interior del monasterio, más allá de los elementos que pueden resultar más evidentes, como su arquitectura, el arte mueble que aguarda y su historia. Comienzan los autores explicando el proceso de digitalización de los plásticos que albergaban los calcos de los trazados, mediante fotografías y procesos informáticos, para poder visualizar el contenido de aquel soporte guardado durante dieciséis años, en una primera toma de contacto para, después, pasar al uso de técnicas en 3D que permiten posicionar los trazados en un contexto más próximo a la realidad arquitectónica en la que se encuentran. Y, para disfrute de los visitantes, narran la creación de una aplicación móvil que permite la visualización de las trazas a través de la pantalla de una tableta o *smartphone*.

Otro apartado fundamental radica en la recuperación de los grafitos localizados en las habitaciones que utilizaba el noviciado. La situación de esas estancias, que no son visitables, es preocupante ya que el estado de conservación del encalado de los muros no es el óptimo. De ahí, también, la urgencia por digitalizar estos elementos para su conservación futura, aunque sea a manera de documento digital.

El equipo de trabajo se detiene en explicar, meticulosamente, los pasos que han seguido hasta obtener, a través de trabajos de ensayo-error, los mejores resultados posibles para poder documentar todos los elementos que presentan en estas páginas. Así, aportan información valiosa para quienes puedan tener que enfrentarse a situaciones similares en alguno de los monumentos de nuestro rico patrimonio arquitectónico.

La profesora Arrúe explica, en el capítulo tercero, el entramado arquitectónico del monasterio de San Millán desde sus orígenes, marco que permite al lector situarse en el contexto de los trazados y grafitos localizados en el monasterio. El actual conjunto edilicio es fruto de una importante renovación arquitectónica iniciada en el siglo XVI para cubrir las necesidades de la orden benedictina, en la que trabajaron algunos de los artistas más punteros del momento que se vieron obligados a respetar la uniformidad de las obras hasta el siglo XVIII. Es ahora cuando se renueva y duplica en altura el claustro, se crean más espacios conventuales como salas capitulares, librerías o enfermerías, etc. Los maestros responsables de las obras debían cumplir una serie de requisitos, tal y como señala la autora y, entre ellos, están los nom-

bres de Juan Andrea Rodi, Juan del Ribero Rada o Francisco de Mora, entre otros. Una de las figuras fundamentales fue Juan Pérez de Solarte quien se ocupó de la construcción del nuevo claustro. La nueva iglesia, cuya construcción se iniciaría en torno a 1504, sigue el modelo *hallenkirche* en su planta, si bien se desconoce con certeza quién fue el maestro encargado de su traza. Begoña Arrúe explica, con extremo detalle, todos los procesos constructivos realizados en el monasterio, que se dilataron más de doscientos años hasta conseguir la imagen conservada en la actualidad, dejando además patente la riqueza patrimonial presente en este conjunto señero de la geografía monumental española.

Firman el cuarto capítulo los tres autores del volumen. En él se detienen, primero, en el análisis de los elementos de carácter arquitectónico localizados en el claustro del monasterio, para pasar, en segundo lugar, a los grafitos históricos encontrados en esa misma ubicación. Así, realizan una clasificación de los trazados: monteas a escala 1:1, esbozos o rasguños a otra escala y círculos trazados con compás. Dentro de cada uno de los apartados nos muestran los diferentes rasguños localizados, acompañados de interesantes y reveladoras fotografías que ayudan al lector a comprender la magnitud de los hallazgos. En este sentido, nos muestran arcos de diferentes tipologías y tamaños, entablamentos, líneas paralelas, bóvedas, círculos concéntricos, etc. A continuación, se centran en los grafitos históricos hallados en el claustro bajo, en menor número que los trazados relacionados con la arquitectura y la construcción. Así, han quedado grafitos de carácter epigráfico y figurativos. Culmina este capítulo con la datación de todos los elementos localizados en el claustro bajo, así como los posibles autores de estos.

Nuevamente, la profesora Arrúe firma la quinta sección del libro centrada, en este caso, en los grafitos históricos descubiertos en el antiguo noviciado y en la torre del monasterio de Yuso. Tal y como la autora nos cuenta, el espacio del noviciado era el hogar de los jóvenes novicios, "su hogar y refugio", y dejaron patentes en los muros de aquel lugar sus inquietudes, pensamientos y sentimientos. Estos testimonios, realizados mediante dos técnicas fundamentales, dibujo a carbón y grabados sobre el muro, fueron ejecutados a lo largo de los siglos, muchas veces, con superposición de capas, existiendo diversas tipologías: textos, nombres propios, dibujos procesionales, barcos, etc. Los conjuntos de carácter textual revelan, además, los nombres propios de sus autores. Estos han permitido a la historiadora rastrear el origen de estas nomenclaturas siguiendo los registros de la orden benedictina conservados, dando así, nombres y apellidos y, por tanto, una historia a sus autores. Por otro lado, también se han localizado anotaciones de carácter contable, así como las cantidades de castigos recibidos, dibujos bidimensionales de todo tipo (desfiles militares, procesiones, guerreros, monjes, animales, etc.),

elementos de carácter sagrado, representaciones de edificios arquitectónicos de diversa índole, motivos geométricos, barcos, juegos, o partituras y notas musicales.

Finaliza el volumen con los capítulos seis y siete en los que se incluyen las fuentes y bibliografía referenciada a lo largo del libro y los índices onomástico, geográfico y de siglas, respectivamente.

Ciencia, tecnología e investigación histórica quedan intrínsecamente unidos en este profundo trabajo que ha podido realizarse gracias al interés mostrado por la propia Fundación San Millán de la Cogolla, además del soporte de otras instituciones universitarias. Gracias a esto ha sido posible la utilización, desarrollo y empleo de nuevas tecnologías que han servido para una mejor aproximación a los elementos localizados en el monasterio de San Millán de la Cogolla de Yuso, favoreciendo, asimismo, que estos lleguen a todo el público interesado en el arte, la historia y la ciencia de tan insigne monumento. El desarrollo de una aplicación móvil que posibilite al espectador la visualización de los trazados arquitectónicos y grafitos históricos localizados en el claustro bajo son, sin duda, un atractivo más para el visitante. Y el proceso llevado a cabo para obtener tan extraordinario resultado es de un interés científico innegable, prueba de la riqueza de matices alcanzados en este destacado estudio.

Alexandra M. GUTIÉRREZ-HERNÁNDEZ
Universidad de Salamanca